

El factor humano

Andrea González Fernández

Le apasiona la moda desde niña. Le viene en la sangre: su abuela, la misma que le hizo el vestido de comunión, trabajó en un taller de alta costura en Francia.

Se formó en una escuela de modelaje en Vigo, y ahora, desde A Coruña, va cimentando su carrera al tiempo que estudia diseño de interiores. Y a estas alturas, ya tiene en su currículo un nombre de relumbrón.

La novia pelirroja que conquistó a «Vogue»

Una joven modelo vilagarciana se cuele, gracias a un reportaje nupcial, en la famosa revista

ROSA ESTÉVEZ
VILAGARCÍA / LA VOZ

Se nota que está nerviosa. Lo dicen sus ojos, su sonrisa tímida y sus manos, que con su constante movimiento hacen añicos la imagen preconcebida con la que salimos de casa. Andrea, la modelo que ha logrado colarse en una publicación de la proyección de *Vogue*, es una joven que baila en el alambre de la veintena. Tiene un rostro de trazos delicados y un cabello del color del fuego. Tiene mil pecas bailando sobre su piel, y un estilo depurado en la forma de vestir y de moverse. Tiene, en fin, toda una vida por delante. Una vida llena de promesas que esta carrilexa sabe que no se debe tomar al pie de la letra.

La historia de la joven modelo comienza con una niña a la que le apasionaba la moda y, en general, «todo lo relacionado con el diseño y la estética». Tal vez lleve ese amor en la sangre: sus abuelos, que estuvieron emigrados en Francia, estuvieron empleados en un taller de alta costura. «Mi abuela cosía; fue ella quien me hizo el traje de la primera comunión», cuenta Andrea.

Sus primeros pasos sobre una pasarela los dio en Vilagarcía, luciendo los modelos del comercio local para Zona Aberta. No fue hace mucho tiempo: apenas han pasado cuatro años desde aquella prueba iniciática a la que Andrea se enfrentó hecha un manojito de nervios, «pero con muchas ganas». Y mucha intuición. Sobre aquel recorrido alfombrado decidió Andrea que iba a intentar abrirse camino en el mundo de la moda. Y así, como quien no quiere la cosa, acabó en Vigo, en una escuela para modelos.

Llegaba, dice, llena de curio-



Andrea se enfrenta a la cámara con naturalidad ante el surtido vestidor de la tienda de ropa Mimode. MARTINA MISER

«El marisquiño que no me lo quiten», dice. Su familia tiene un restaurante en Carril

sidad y de ganas de aprender. «Allí te enseñan un poco de todo. Aprendes cómo posar, cómo andar por la pasarela, algo de fitness, de maquillaje, de nutrición...». Con esa frase nos abre la puerta al siempre complejo mundo de las modelos, la delgadez extrema, la anorexia... Andrea lo tiene claro. «A mí me gusta cuidarme, pero también soy de esas personas que gozan con la comida», dice. Que su familia tenga un restaurante en Carril, la tierra de las almejas y de la buena

La primera vez que se subió a una pasarela fue para un desfile del comercio de Vilagarcía

mesa, quizás tenga algo que ver en esa pasión reconocida por la gastronomía. Claro que ella siempre incluye en su menú vital una buena dosis de ejercicio.

«Es evidente que no puedes estar todo el día comiendo guarradas, pero tampoco puedes comer siempre ensaladas. Yo suelo variar. Tengo la suerte de que me encanta la verdura y la fruta. Y el marisquiño. Unas buenas almejas que no me las quiten».

En la escuela de Vigo, Andrea aprendió la importancia de ca-

minar derecha y de no mirar al suelo. Luego, ya instalada en A Coruña, donde estudia diseño de interiores en la escuela Pablo Picasso—, empezó a poner en práctica todo lo aprendido. Desfiló en varias ocasiones, posó para revistas locales y sirvió de modelo para la equipación del equipo español de tenis.

Y, de repente, *Vogue*. «Fue todo un poco por casualidad», explica Andrea. Un grupo de empresas, especializadas en dar a los reportajes de boda un aire especial, la ficharon para realizar un trabajo piloto. Una muestra con la que seducir tanto a los críticos del sector, como al público. Y así se vistió Andrea de blanco, y se convirtió en protagonista de una película revisada. No tuvo que desfilarse, pero sí posar

para la cámara de fotos y bailar delante de la de vídeo. «Nunca había hecho algo parecido, fue una experiencia fantástica», dice la joven carrilexa. ¿El resultado? Unas imágenes potentes y cargadas de poesía. Tanto, que los responsables de *Vogue* decidieron incluir el trabajo en su publicación digital.

La noticia cogió a Andrea por sorpresa. «Me dijeron que habían seleccionado el trabajo y fue muy emocionante. Pasar de las revistas del pueblo a *Vogue* es todo un cambio», reconoce. Y es que «no todos los días» tu imagen aparece bajo la cabecera de una revista de moda tan prestigiosa como esta. De todas formas, la carrilexa con el pelo de fuego no despega los pies de la tierra. Sabe que tiene mucho camino por andar.

VII CONGRESO GALEGO DE MEDIO AMBIENTE & SAÚDE LVI CURSO DE SAÚDE AMBIENTAL / CALDAS DE REIS, 14 - 17 NOVEMBRO 2016



Conferencias e mesas redondas de debate nas que participarán 25 expertos de recoñecido prestixio, e visitas prácticas / Inscripción gratuita / Diploma acreditativo de asistencia
Para máis información: <http://www.medioambienteysalud.com> / <http://www.caldasdereis.com>